

Los modismos religiosos en la paremiología española: un patrimonio inmaterial de la cultura cristiana

María del Carmen GARCÍA ESTRADÉ
Sociedad Española de Estudios del siglo XVIII
Madrid

A José Mercader Estradé, teólogo y hombre de bien.

I. Introducción.

II. Corpus lingüístico de modismos religiosos. Su clasificación.

- 2.1. *Modismos con Dios como protagonista.*
- 2.2. *Modismos con Cristo y su Pasión como protagonista.*
- 2.3. *Modismos con la Virgen como protagonista.*
- 2.4. *Modismos con los ángeles y el diablo como protagonistas.*
 - 2.4.1. Los ángeles.
 - 2.4.2. El diablo o demonio.
- 2.5. *Modismos con los santos, apóstoles y profetas como protagonistas.*
 - 2.5.1. Santos.
 - 2.5.2. Apóstoles.
 - 2.5.3. Profetas.
- 2.6. *Modismos con el alma, como protagonista.*
- 2.7. *Modismos con la Liturgia y devociones como protagonistas.*
- 2.8. *Modismos con la Biblia, como protagonista.*

III. Características lingüísticas de los modismos religiosos.

El Patrimonio Inmaterial de la Cultura Cristiana,
San Lorenzo del Escorial 2013, pp. 119-146. ISBN: 978-84-15659-13-6.

IV. Origen e Historia de los modismos religiosos.

4.1. *Modismos de origen bíblico.*

4.2. *Modismos de origen militar.*

4.3. *Modismos de origen naval.*

V. Gráfico de los modismos religiosos.**VI. Conclusiones.****VII. Bibliografía.**

I. INTRODUCCIÓN

En la película Spiderman I (2002), versión española, ocupa la pantalla, en sus primeras imágenes, un joven que, al referirse a sí, se aplica estas palabras: *ser un viva la virgen*, expresión paremiológica con la que se define un comportamiento irresponsable, negligente, descuidado en sus obligaciones. De igual modo, este y otros modismos verbales salpican la lengua coloquial cotidiana y surgen en nuestras conversaciones, en la lectura del periódico, al escuchar la radio y la televisión o al oír la última canción de moda, de forma que, cuando acaba el día, hemos recibido en nuestra mente, de manera natural e inconsciente, un archivo de expresiones que constituye un auténtico tesoro lingüístico.

Mi propósito, en este estudio, es reunir estos modismos que nos salen al paso a diario, pero sólo aquellos caracterizados por un denominador común: la presencia de un sujeto religioso de la cultura cristiana -Dios, Virgen, ángeles, demonios, santos, objetos litúrgicos o situaciones que aludan a relatos bíblicos- en sus enunciados.

El objetivo de este estudio es múltiple: realizar un inventario, *corpus* lingüístico de los modismos religiosos; conocer su significado, definiendo de nueva planta los lemas; estudiar su origen e historia, y constatar en qué campos semánticos se aplican: en el marco de la política, de la economía, de la vida cotidiana, de la medicina, en fin, de la literatura. Las fuentes de donde proceden estos materiales son diversas -la literatura, en los géneros de novela y ensayo, y los periódicos, de alcance nacional y local- y comprenden tanto testimonios escritos como orales, a través del cine. El método se basa en las técnicas lexicográficas: después del lema, aparece la definición de nueva planta, el ejemplo de uso y la fuente de donde procede. La recogida de la documentación se caracteriza por el azar, sin acotar previamente el campo a estudiar, en el período temporal comprendido desde el anuncio de la convocatoria de este simposio -septiembre de 2012- hasta mayo de 2013, de ahí la actualidad de estas paremias, a las que hay que añadir otras procedentes del *corpus* lingüístico de un proyecto lexicográfico personal, la realización de un *Diccionario de modismos verbales*, -actualmente con más de 10.000 locuciones

verbales recogidas-, iniciado en 1998, por lo que se ofrecen ejemplos datados con más antigüedad.

Con esta investigación, se contribuye al conocimiento de nuestro patrimonio inmaterial religioso y se cobra conciencia de la importante huella del cristianismo, plasmada en el lenguaje. La religión cristiana por su complejidad y sus relevantes y variadas figuras históricas se convierte así en una herramienta, que construye el retrato de personajes, caracteriza situaciones de los más diversos ámbitos y valora, positiva o negativamente, el entorno de la vida actual. Vivimos, en el lenguaje, codo con codo con la religión cristiana, muchas veces sin saber que usamos expresiones que la tienen como referente. Los pasajes bíblicos del Antiguo y del Nuevo Testamento, con su fuerza y justedad, proporcionan arquetipos que condensan la verdad de la vida y se erigen en esquemas modélicos para guiar o describir el errabundo y misterioso caminar de los hombres en las múltiples situaciones de su vida terrena. Y surgen así las frases hechas, las locuciones verbales, los modismos con sujeto religioso, como linternas de luz sabia para manifestar nuestros pasos. Son al igual que los refranes y los aforismos, de los que se diferencian claramente,¹ gotas -o chorros- de sabiduría que petrifican en su mínima extensión nuestra historia individual y colectiva: la historia de nuestro hacer, de nuestro pensar, de nuestro sentir, de nuestro estar y ser en el mundo.

Los modismos verbales están constituidos, en su estructura más frecuente, por un predicado verbal o nominal, sin sujeto, generalmente, como se aprecia en su enunciado; sólo al contextualizar el modismo aparece el sujeto, que no es parte integrante del modismo y que, naturalmente, cambia según el contexto. Sin embargo, también podemos encontrar algunos modismos, aunque pocos, con la estructura oracional de sujeto más predicado y otros con una relación comparativa entre sus miembros. En consecuencia, la estructura de estos modismos responde a varios esquemas, siendo la estructura oracional, la locución verbal y la proposición comparativa los tres modelos más importantes y frecuentes en la presentación de sus enunciados.

El modismo en el *Diccionario* de la RAE (22ª ed.) se define así: «expresión fija, privativa de una lengua, cuyo significado no se deduce de las palabras que la forman». En efecto, el modismo con sujeto religioso es una expresión lexicalizada en la que la presencia religiosa es distintiva y esencial, implantada en el sistema lingüístico del español, con carácter universal y alta especialización semántica, cuyo significado no corresponde a la suma literal de sus componentes

¹ Para definir *refrán* y *aforismo* y conocer sus diferencias, véase GARCÍA ESTRADÉ, M. C., «El refrán en El Quijote» 1999.

lingüísticos, sino al campo del sentido figurado, con función descriptiva, definitoria e intensificadora de una realidad concreta, expuesta a través de figuras retóricas que imprimen al habla y a la escritura, vivacidad, colorido, e intensidad, y, condensa, en su breve extensión, su eficacia.

II. *CORPUS* LINGÜÍSTICO DE MODISMOS RELIGIOSOS. SU CLASIFICACIÓN

Para formar el *corpus* lingüístico correspondiente, se necesita un criterio que ordene el conjunto de modismos. Se ha elegido un criterio semántico: el sujeto religioso presente en los modismos. Así, se obtienen varios grupos: aquéllos en los que aparece Dios, como protagonista; Cristo y su pasión; la Virgen; los ángeles y el diablo (demonio); santos, apóstoles y profetas; la liturgia y las devociones; la Biblia y los relatos bíblicos. Se expondrá, a continuación, en el orden referido, los modismos religiosos y los materiales -libros, periódicos o películas- de donde se han extraído, es decir, la prueba documental de su existencia.

2.1. *Modismos con Dios como protagonista*

Este apartado comprende modismos recogidos en fuentes orales, cinematográficas, y escritas, obras literarias y periodísticas. Pérez Galdós proporciona varios ejemplos de modismos verbales con la figura de Dios y el diablo como protagonistas, en *Cádiz* y en *Juan Martín* <<El Empecinado>> (JMEE, en las citas), tomos VIII y IX, respectivamente, de la primera serie de Episodios Nacionales. El siguiente ejemplo trata de los heridos de la Guerra de la Independencia, hospitalizados en el castillo de Cifuentes (Guadalajara).

dar cuenta a Dios: morir

Son las doce; los heridos siguen bien, excepto tres que me parece *darán cuenta a Dios* esta madrugada. (Pérez Galdós, JMEE, 100).

poner a Dios por testigo: recurrir a la mejor defensa

-*A Dios pongo por testigo, a Dios pongo por testigo* de que no lograrán aplastarme, viviré por encima de esto y, cuando haya terminado, nunca volveré a saber lo que es hambre, no, ni yo ni ninguno de los míos, aunque tenga que estafar, que ser ladrona o asesinar, *a Dios pongo por testigo* de que jamás volveré a pasar hambre. (*Lo que el viento se llevó*, 1939, Fleming, dr.).

poner/encender una vela a Dios y otra al diablo: servir a dos amos opuestos, ser hipócrita

Don Gonzalo [Moliner, presidente del Tribunal Supremo], que sabe lo que se hace, ya ejerció esa libertad de expresión al tratar de «tremenda» la reforma del PP para, a renglón seguido, afirmar que tiene buen entendimiento con el ministro Gallardón. *Una vela al Gobierno* que no boicoteó su elección y *otra al diablo* vestido de escrache. (Alcaraz, *ABC*, 25.4.2012: 15).

De nuevo, se recogen modismos religiosos en Pérez Galdós.

ser un azote de Dios: ser un castigo divino

-No nos prive usted del placer de hacer una letrilla al menos en honor de los tertulios de la Larrea -dijo un perejil².

-No, señor perejil -repuso ella; reprima usted sus bríos liberales, que ya voy viendo que la dichosa libertad de la imprenta *es un azote de Dios* y un castigo de nuestros pecados, como dice el señor don Pedro de Congosto. (Pérez Galdós, *Cádiz*, 2003: 267).

ser una bendición de Dios: recibir/ ser un regalo

[...] y como en tales cuerpos [los cuerpos de voluntarios en la Guerra de la Independencia] ha dominado siempre, por lo común, la vanidad de lucir uniformes y arreos de gran golpe de vista, aquello *fue una bendición de Dios* para el lucimiento de sastres y costureras, y los milicianos de Cádiz estaban que ni pintados. (Pérez Galdós, *Cádiz*, 2003:261).

Incluso, además del modismo verbal que tiene a Dios como sujeto, pueden aparecer, en unas pocas líneas, varios modismos verbales religiosos -*blasfemar en arameo, jurar a los doctrinales*-como sucede en el siguiente texto de Pérez-Reverte:

ser [algo] como Dios manda: responder [algo] a su identidad, ser lo correcto

1. Llevo décadas *blasfemando en arameo*, desesperado, buscando corbatas estrechas *como Dios manda, jurando a los doctrinales* cada vez que

² Se denominaba *perejiles* a los voluntarios gaditanos que, en la Guerra de la Independencia, vestían un uniforme de color verde. Véase, GARCÍA ESTRADÉ, M.C., <<La enseñanza de la historia a través de la literatura en *Cádiz*, un episodio nacional de Benito Pérez Galdós>>, Editorial Quorum, Cádiz (en prensa).

entraba en una tienda y salía con las manos vacías. (Pérez-Reverte, *XL Semanal, ABC*, 13-18, enero de 2013: 8).

2. Sin embargo, lamentaba en el artículo —lo escribí en abril de 2006—, ya no hay manera de encontrar una [corbata] sobria, discreta, estrecha. *Como Dios manda*. Ahora, me quejaba, todas las corbatas son anchas, desaforadas, estridentes. (Pérez-Reverte, *XL Semanal, ABC*, 13-18, enero de 2013: 8).

2.2. Modismos con Cristo y su pasión como protagonista (*Ecce Homo, Mesías*)

En cuanto a las referencias a Cristo, uno de los modismos presenta una rareza lingüística: su deformación fonética, *ceomo*, en vez de *Ecce Homo*, manifestada en el texto por la cursiva del periodista:

poner como un Ecce Homo: desfigurar la cara con violencia

El Durán Lleida, ése no dimitirá, pero anda que los vamos a poner *como un ceomo* [*Ecce Homo*]. (Ramírez, *El Mundo*, 13.1.2013: 3).

esperar como al Mesías: esperar a alguien o algo muy deseado

Su destino [el del futbolista Raúl González] es el Schelken 04, GelsenKirchen, donde competirá por su número fetiche con un jugador chino, le *esperan como al Mesías*. (Vega, *20 minutos*, 27.2.10: 10).

vivir un calvario: sufrir intensamente

Un calvario parecido viven en el Puerto de Santa María. <<Es lamentable que a los jugadores tengan que sacarlos la policía de sus pisos; que no tengan para comer; ni siquiera para venir a entrenar>>. (Peleyo/Sánchez, *20 minutos*, 21.1: 2009).

2.3. Modismos con la Virgen como protagonista

Se recogen en este apartado documentos de carácter oral y escrito. En comparación con el sujeto religioso *Dios*, los modismos sobre la *Virgen* son menos frecuentes. He aquí un material de carácter oral, en un medio de comunicación tan influyente como el cine:

ser un viva la Virgen (virgen) : ser una persona perezosa, negligente

-¿Qué quien soy yo? ¿Seguro que queréis saberlo? El relato de mi vida no es apto para gente timorata. Si alguien os dijera que es un bonito cuento

infantil, si os dijera que yo *era* un tipo como cualquier otro, un tipo normal, *un viva la virgen*, ese alguien sería un mentiroso. (*Spiderman I*, 2002, Raimi, dr.).

aparecerse la Virgen [a alguien], ocurrir un milagro; tener mucha suerte

Pese a ser laicos, con Zapatero se nos ha aparecido la Virgen. (K. Marín, *El País*, 18.5.2003, 64).

2.4. Modismos con los ángeles y el diablo como protagonistas

2.4.1. Los ángeles

El dardo irónico hace diana en los millonarios, a través de un modismo verbal religioso. Se constata a continuación:

ser [un, unos/-] angelitos: ser muy cándidos; ser muy buenos

No todos serán angelitos, digo yo. Más de uno tendrá buena colección de esqueletos en el armario, pero, ahora, de pronto, unos y otros quieren pertenecer al selecto club de los más ricos y también de los generosos del planeta. (Posadas, *XL Semana ABC*, 17.3.2013: 73).

ser el ángel de la guarda: ser el protector

1. Tal vez [Leo Messi, futbolista del Barça] estuviera mirando a Juanjo Brau, su fisioterapeuta. el [sic, en minúscula] hombre del que no se despega casi nunca. Y ahora [después del accidente], menos. *Su verdadero ángel de la guarda*. (López, *El Mundo*, 4.4.2013: 42).

2. Costa [Thierry Costa, médico] *era el ángel de la guarda* de un grupo de concursantes en una espinosa prueba de resistencia para la televisión privada francesa. Pero *ser el ángel de la guarda* no presupone estar siempre de guardia. (Barril, *El Mundo*, 4.4.2013: 64).

soñar con los angelitos: ser inocente, cándido; hacerse ilusiones sin fundamento

El estratega de turno, el gran perdedor [Pérez Rubalcaba, político, miembro del PSOE] piensa en que la victoria le llegará como un obsequio de su adversario principal. *¿Soñará también con los angelitos?* (Martín Ferrand, *ABC*. 12.1.2013: 14).

2.4.2. El diablo o el demonio

Batirse con el demonio: atreverse con todo, ser pendenciero, camorrista

Era yo [Santorcaz] muy travieso: armaba frecuentes camorras, corría la tuna como nadie, *me batía con el demonio*, apedreaba a los maestros, y mis diabluras traían conmovida a la ciudad complutense. (Pérez Galdós, *JMEE*, 1993: 139).

darse a todos los demonios: enfurecerse, encolerizarse, irritarse vivamente

Dábase a todos los demonios el general en jefe [El Empecinado], cuando llegó otro correo de don Saturnino Albuín diciendo que juntos éste y mosén Antón Trijueque habían ganado una gran victoria en Calcena, matando setenta franceses. (Pérez Galdós, *JMEE*: 2008: 70).

darse a todos los diablos

Entonces, aparecía en su mente una estúpida e indescifrable cornamusa, y *se daba a todos los diablos*. (Matute, 1997: 168).

expiar sus demonios: redimir las culpas

-¿Y a qué achaca el éxito [de la novela negra] entre los lectores?

-Porque permite a la gente *expiar sus demonios*. (Arenas, *20 minutos*, 5.2.13: 18).

irse al diablo: rechazar, apartar de sí [a alguien] violentamente; marcharse lejos

-¡*Vayan al diablo* a que les dé raciones! —nos contestó de muy mal talante una vieja. -Con dos cebollas podridas nos hemos quitado un día más de encima mis nietas y yo, ¡y nos piden ustedes que les llenemos la panza! (Pérez Galdós, *JMEE*, 2008: 18).

irse con el diablo: marcharse lejos; rechazar, despedir [a alguien] de su lado

-Señor Santorcaz, si no quiere usted que le manifieste cuánto desprecio a la miserable gente que me quiere sobornar, y a usted mismo y a todos los renegados y perjuros que están con los franceses, déjeme usted solo. Quiero

estar solo. *¡Vaya usted con Dios o con el diablo!* (Pérez Galdós, *JMEE*, 1993: 135).

irse con mil demonios: marcharse lejos; rechazar, apartar de sí [a alguien] con violencia

-Mosén Antón es un pobre hombre, un envidioso, como dicen por ahí, un revoltoso que ha sembrado discordias en la partida...*¡Váyase mosén Antón con mil demonios!*...*¡Qué holgada se quedará la partida cuando el clerigote pendenciero se marche lejos de ella!* (Pérez Galdós, *JMEE*, 2008: 65).

pesar como si el demonio tirase [de algo] hacia el infierno: pesar mucho

[...] los corredores [...] comprobaron que a su rueda se les pegaba un muchachito con su mochila del colegio, sus zapatos y una vieja bicicleta que *pesaba como si el demonio tirase de ella hacia el infierno*. (Gonfra, *Diario de Noticias de Álava*, 4.4.2013: 44).

ser un hijo del diablo: pertenecer a una mala ralea, tener la peor catadura moral

Y he aquí que esta historia comienza [...] justo la mañana en la que los soldados franceses entraron en la tranquila aldea del golfo de La Spezia, cerca de Génova, para llevarse a todo hombre capaz de empuñar un arma. Sangre nueva para los ejércitos.

-Napoleón *es un hijo del diablo* -murmuró la madre de Filippo en la lengua campesina de su infancia, al ver a su único hijo, de sólo diecisiete años, arrancado de sus brazos y cargado como un animal en una carreta. (Santos, 2013: 29).

ser el horno del diablo: ser lo peor; ser un infierno

Se me figura que Viriato tuvo miedo. Lo cierto es que contempló de lejos los puños de la militar y tomando el lance a risa, exclamó:

-¡Bien dice San Bernardo que la mujer *es el horno del diablo!* ¡Bien dice San Gregorio, ese fénix de las escuelas, señores, que la mujer tiene el veneno del áspid y la malicia del dragón! Señá Damiana, baje esos brazos, abra esos puños y desarme esa cólera, que aquí todos somos amigos y no hemos de reñir por vocablo de más o de menos. (Pérez Galdós, *JMEE*, 2008: 61).

ver la cara del demonio: ver la cara de un traidor; contemplar la traición

-A ver: ¿hay alguno más en mi ejército que quiera hacer traición?...que me lo traigan...Quiero verlo...póngamelo delante...deseo *ver la cara del demonio*... (Pérez Galdós, *JMEE*, 1993: 117).

vivir un infierno: sufrir intensamente

Esta será la segunda boda de la cantante de *Simply the best* [Tina Turner], que estuvo casada durante más de 14 años con el también cantante Iker Turner, de quien se separó en el año 1976 tras *vivir un auténtico infierno* de drogas y de malos tratos continuos. (Sin firma, *Diario de Noticias de Álava*, 4.4.13:33).

2.5. Modismos con los santos, apóstoles y profetas como protagonistas

2.5.1. Santos

adorar al santo por/desde la peana: adular

Blanco y sus colaboradores han empezado a *adorar el santo desde la peana* en una escalada que puede frustrarse si el Banco de España se decide a nombrar una comisión gestora que ponga fin a las hostilidades en Caja Madrid. (Navas, *ABC Empresa*, 15.2.2009: 48).

irsele el santo al cielo: perder el discurso, quedarse en blanco

Pero el mejor escribano echa un borrón y al bienaventurado Lionel *se le fue el santo al cielo* en plena « tournée » por el Oriente Medio. (Cuesta, *ABC*, 5.12.2009: 12).

quedarse para vestir santos: quedarse soltero/a; quedarse solo/a

La Caixa y Caja Madrid *se han quedado para vestir santos* en la reconversión de las cajas de ahorros. (Navas, *ABC Empresa*, 6.6.2010: 40).

ser mano de santo: ser un remedio eficaz

La ronquina era un remedio menos fiable que aquellos crecepelos milagrosos que vendían los charlatanes de feria en las películas del Oeste, pero para mí *fue mano de santo*, supongo que por efecto de la sugestión. (Prada, *XL Semanal ABC*, 6-12, enero 2013:10).

ser santo y seña

1. - No es que no tenga ilusión de ir a Madrid, ahí están los premios ganados a pulso.

[...] Entonces, ¡si usted [Victorino Martín] *es santo y seña* de la capital del toro! (Astorga, *ABC*, 2.1.10: 102).

2. Don Gonzalo, un buen nadador en su juventud, que ha sabido flotar en durante 43 años en aguas menos mansas que las de la piscina se siente comprensivo con los escraches que, si son pacíficos, los considera santo y seña de «la libertad de expresión». (Alcaraz, *ABC*, 25.4.2013:15).

2.5.2. Apóstoles

En ocasiones, el verbo *ser* no aparece, pero está implícito en el vocativo -*Judas*, **Eres un Judas*-, como en el ejemplo siguiente:

ser un Judas: ser un traidor

-¡*Judas!* -murmuró con pavor, alzando la vista para observar aquel despojo, sacudiéndose aún de las ramas de una poderosa encina. (Pérez Galdós, *JMEE*, 1993: 219).

reventarse en Judas: (eufemismo) cagarse en Judas

-No, no mil veces. ¡*Me reviento en Judas!* -replicó el cura-. Eso de que hombres de esta madera sean tratados como chicos de escuela, no puede aguantarse más. (Pérez Galdós, *JMEE*, 1993: 62).

reventarse en el Iscariote: (eufemismo) cagarse en el Iscariote

¡*Me reviento en el Iscariote!* -prosiguió el cura soltando los bolsillos, que quedaron colgando fuera como dos nuevas extremidades de su persona. (Pérez Galdós, *JMEE*, 1993: 63).

2.5.3. Profetas

ser un Ezequiel o un Isaías: ser un profeta, tener el don de la profecía

No es que yo quiera presumir hoy de profeta mayor o menor, de *ser un Ezequiel o un Isaías* de la democracia celtíbera; es que la profecía estaba al alcance de cualquiera. (Campmany, *ABC*, 17.11.04:15).

2.6. *Modismos con el alma como protagonista*

vagar como alma en pena: deambular sin rumbo

Ahora, me quejaba, todas las corbatas son anchas, desaforadas, estridentes. Obligan a llevar nudos gruesos que aprisionan incómodamente el cuello y despliegan bajo el mentón auténticos espantajos de color butano o fosforito [...]. La moda parece hecha exclusivamente para esos fantechos, concluía mi artículo. Y yo *vago* por las tiendas *como alma en pena*, buscando algo normal que ponerme. (Pérez-Reverte, *XL Semanal, ABC*, 13-18.1. 2013: 8).

vender el alma al diablo/ demonio: pactar con el diablo; en sent. fig., degradarse por [algo]

1. Después de todo hay gente que *vendería su alma al diablo* por una subsecretaría de mierda, incluso por haber escrito *Los intereses creados*, ya ves tú. (Millás, *El País*, 26.6.12: 72).

2. (...) una raza privilegiada en la que cabría colocar entre otros a Federico Jiménez Losantos o a Alfonso Ussía, ambos también bestias negras que *han vendido su alma al demonio* de lo políticamente correcto. (Vidal, *La Razón*, 28.10.2010: 11).

2.7. *Modismos con la liturgia y devociones como protagonistas*

Estar[algo] más limpio que la patena de la Santa Misa: estar muy limpio; en sent. fig., sin dinero

-Ya sé para qué me quieres. Para pedirme dinero. Ya sabes que mosén Antón no lleva un cuarto

sobre sí. Aquí *están* mis bolsillos *más limpios que la patena de la Santa Misa*. (P. Galdós, 1993: 88)

ir a misa [algo]: tener poder, tener relevancia para llegar a lo más alto.

Aquí el que mata a una niña es «presunto asesino» hasta que es condenado, pero las denuncias de Facua [Federación de Asociación de Consumidores y Usuarios de Andalucía] *van a misa* en los periódicos y telediaros sin la menor comprobación. (Burgos, *ABC*, 23.1.2013:15).

la procesión va por dentro: guardarse para sí una preocupación

Leo: Su talante deja que desear. *La procesión va por dentro*. (Silveyra, *ABC*, 13.1.2013: 84).

poner paño al púlpito: enfatizar

1. No, lo peor será cuando los del «Financial Times», o los del «The Wall Street Journal», *poniendo al púlpito el paño* litúrgicamente reverencial de las páginas color salmón, digan a todo el globo terráqueo:

-Como estarán de mal en España que hasta el ministro de Agricultura se tiene que alimentar a base de yogures caducados. (Burgos, *ABC*, 12.1.2013: 15).

2. Hablo del lenguaje de la camelancia al uso de los tertulianos con esos abundantísimos excipientes que nada significan, pero que le *ponen paño al púlpito*. (Burgos, *ABC*, 24.8.2008: 11).

ser para persignarse: huir de [algo o alguien]; valorar negativamente

Curioso: hay películas españolas, y otras de por ahí, que lucen los nombres y apellidos de sus directores en los créditos, aunque el resultado final *sea para persignarse*, [...]. (Lobo, *La Razón*, 10.05.2013: 82).

ser un oficio de tinieblas: ser oscuro

La reunión del lunes de la Ejecutiva del PP *fue un oficio de tinieblas* «algo brutal» según coincidieron dos de los asistentes. (Ramírez, *El Mundo*, 27.1.2013: 3).

subir a los altares: encomiar, alabar

[...] existe aún en la sociedad un machismo residual que no puede borrarse de la noche a la mañana. Uno que no hace más que multiplicarse cuando nosotras optamos por *subir a los*

altares a esas congéneres que, voluntariamente o no, han optado por <<sé guapa y cierra el pico>>. (Posadas, *XL Semanal ABC*, 14.4.13: 73).

2.8. Modismos con la Biblia como protagonista

echar margaritas a los cerdos/ puercos: regalar/dar algo valioso a quien no lo sabe apreciar

1. Regalarte a ti ese libro tan maravilloso, con lo bruto que eres, es *echar margaritas a los cerdos*. (Buitrago, 2008: 223).

2. Es inútil *echar margaritas a puercos*. (Gala,; 57).

lavarse las manos: desentenderse [de algo]

Tanto el gobierno del PP como el actual del PSOE han afrontado el rompecabezas legal y práctico de estas personas fletando aviones, y trasladándolos a la Península y *lavándose las manos*. (Gala, *El Mundo*, 30.1.2005: 3).

lavarse las manos como Pilato: desentenderse, no responsabilizarse

La OTAN *se lava las manos como Pilatos*. Ya tienen sus naciones, al menos por ahora, asegurado el suministro de petróleo libio. (Ussía, *La Razón*, 23.10.11:11).

pagar el pato: cargar con las culpas de otro

1.[...] siendo esta crisis de derechas, quien está *pagando el pato* es la izquierda [...]. (Millás, *El País*, 24.4.2009: 64).

2. [...] la expresión dice lo que dice, que los sindicatos chantajistas y amenazadores, se salen siempre con la suya y que el ciudadano *pague* siempre *el pato*. (Uriarte, *ABC*, 21.7.10: 21).

poner el dedo en la llaga

Pero la sentencia, tal vez sin pretenderlo, *pone el dedo en la llaga* por la que se desangra la sociedad española del inmediato futuro. (San Martín, *ABC*, 16.10.2010: 24).

rasgarse las vestiduras: escandalizarse

1. *Por muchas vestiduras que se rasguen*, el presidente andaluz [Griñán] y su antecesor Chaves no encuentran modo de disimular el desafuero que durante ¡diez años! ocurrió bajo su guardia. Fondos de reptiles, partidas opacas, subvenciones concedidas en *posits*, jubilados del partido en empresas donde nunca habían trabajado. (Camacho, *ABC*, 22.1.2013: 15).

2. Si a mí alguien me pregunta en sede parlamentaria si he cobrado sobresueldos en dinero negro, podré *rasgarme las vestiduras* y soltar cuatro

coces al antagonista, pero antes o después diré una sola palabra: <<No>>. (Ramírez, *El Mundo*, 27.1.2013: 3.)

ser sepulcros blanqueados: ser hipócritas; tener doble moral

El centurión Montoro ha acusado a los tertulianos de *ser sepulcros blanqueados*, profesionales que tiran piedras, pero no están libres de pecado fiscal, que es una falta de tipo venial. Pero muchos pecados veniales hacen uno mortal. (Colás, *Diario de Alcalá*. 7.13.3. 2012: 70).

tirar la primera piedra: atreverse a criticar

En esta ocasión, el poco madrugador Rajoy *ha tirado la primera piedra* y aprovechó la oportunidad de presentación de la candidatura que él solito ha compuesto para decir, con tanta precisión como inoportunidad, que Zapatero es <<el gran gastador>> del dinero de los contribuyentes. (Martín Ferrand, *ABC*, 5.4.2009:10).

tirar la primera piedra pero no estar libre de pecado: ser hipócrita

El centurión Montoro ha acusado a los tertulianos de ser sepulcros blanqueados, profesionales que *tiran piedras, pero no están libres de pecado* fiscal, que es una falta de tipo venial. Pero muchos pecados veniales hacen uno mortal. (Colás, *Diario de Alcalá*, 7.13.3. 2012: 70).

III. CARACTERÍSTICAS LINGÜÍSTICAS DE LOS MODISMOS RELIGIOSOS

Los modismos aquí registrados presentan por una parte, una estructura sintáctica, la oracional, compuesta por sujeto y predicado, que da lugar al *modismo oracional*; y por otra parte, una estructura sintáctica, *la predicativa*, que constituye los *modismos verbales*, clasificados en *atributivos* -formados por verbo copulativo y atributo- o *predicativos* -compuestos por verbo predicativo y complementos verbales. A causa de esta diferente estructura sintáctica, se forman distintos grupos de modismos religiosos. De este modo, por el criterio sintáctico, los modismos religiosos se clasifican en:

- 1) Modismos oracionales simples: *la procesión va por dentro, aparecésele la virgen*.
- 2) Modismos proposicionales comparativos: *pesar más que si el demonio tirase hacia el infierno*.

3) Modismos verbales, en los que se distinguen varios grupos:

- *Modismos verbales atributivos*. Son aquellos formados por el verbo ser y el predicado nominal: *ser un viva la Virgen*, *ser un calvario*, *ser el ángel de la guarda*, *ser el hijo del diablo*, y, como se comprueba, hay ejemplos en todos los apartados establecido, salvo uno, Dios.
- *Modismos verbales predicativos*. A su vez, se clasifican en:
 - Modismos predicativos transitivos: constituidos por un verbo transitivo y el complemento directo: *dar cuenta a Dios*, *pagar el pato*, *poner paño al púlpito*.
 - Modismos predicativos intransitivos: compuestos por un verbo intransitivo y compl. indirecto u otros, excepto el complemento directo: *irse al demonio*, *subir a los altares*.

En síntesis, se puede manifestar que no todas estas clasificaciones sintácticas muestran ejemplos de modismos con cada sujeto religioso. Sólo el conjunto de modismos atributivos ofrece todos los modelos de sujeto religioso aquí consignados, salvo el que tiene a Dios como protagonista. Este predominio de los modismos atributivos para representar a casi todos los sujetos religiosos tiene su razón en el verbo *ser*, propio de la definición, por lo que se emplea tanto para construir el retrato -o parte de él- de una persona, por ejemplo, *ser el horno del diablo*, para definir a la mujer, cuanto para describir situaciones, *ser un oficio de tinieblas*, para describir una reunión política. Otra característica, propia de los modismos atributivos es la de omitir el verbo copulativo en su enunciación, al darse por sobreentendido. Recuérdese el ejemplo de Pérez-Reverte: «como Dios manda» en vez de «ser [las corbatas] como Dios manda», o el de López, al definir a Brau, fisioterapeuta de Leo Messi, como «Su verdadero ángel de la guarda».

Un rasgo propio de los modismos religiosos es el de presentar *variantes*. Sucede cuando un mismo modismo ofrece alguna diferencia en su enunciación, por causas distintas, manteniendo el significado en las dos versiones. Las causas pueden ser de carácter semántico, por medio de la alternancia de sinónimos (*darse a todos los diablos/darse a todos los demonios*) o de extensión (*lavarse las manos/lavarse las manos como Pilato*). En el nivel semántico, debe constatar que algunos modismos forman *estrechas alianzas* con los sujetos a los que se aplican, por ej. *ser el/un ángel de la guarda* se une, con gran frecuencia, al personal sanitario, médicos o fisioterapeutas; *ser un Judas*, a la figura del traidor. De modo que se alcanzan en este proceso estereotipos

lingüísticos. En el aspecto retórico, los recursos más frecuentes son la metáfora, el eufemismo, la ironía y el símil.

A pesar de lo expuesto, no se han agotado todos los aspectos lingüísticos de estos modismos

IV. ORIGEN E HISTORIA DE LOS MODISMOS RELIGIOSOS

El origen de todos estos modismos, aunque creados en un principio por personas concretas, pasaron enseguida al anonimato y, de esta forma, entraron a ser parte del patrimonio lingüístico colectivo. Todas estas expresiones nacen de la cultura cristiana, a partir de los sujetos religiosos que la protagonizan - Dios, Cristo, la Virgen, los ángeles y diablos, los santos, profetas y apóstoles-, así como de sus ritos, objetos religiosos, devociones, cultos y liturgias. No obstante, a pesar de que todos proceden de un mismo acervo común, la religión cristiana, una relevante parcela de locuciones verbales tiene un claro origen histórico más personalizado: la Biblia, testimonio escrito de la Revelación, es su *alma mater* y la cuna que las acogió desde sus primeros alientos. Sin embargo, estos modismos que surgen directamente de la Biblia pueden diversificarse en dos grupos: los que tienen una presencia bíblica identificable (*ser un Isaías*) y aquellos que no la recuerdan directamente en sus elementos semánticos (*pagar el pato*). Otros modismos religiosos se originan en ambientes distintos, de origen militar y naval. Se exponen a continuación los modismos verbales religiosos, originados en estos ámbitos.

4.1. Modismos de origen bíblico

- *Pagar el pato*: La palabra *pato* no significa *animal*, sino *pacto*, pronunciada en el siglo XV como 'pato'. El pacto alude a la alianza del pueblo judío con Dios, cuya ley se contenía en la *Torá*, los cinco libros del Pentateuco, en el Antiguo Testamento. Los cristianos, seguramente por ignorancia, confundieron la *Torá* con la 'tora' o vaca, creyendo que, en el templo, los judíos adoraban a un animal, la hembra del toro, por lo que se burlaban de ellos y sacando en procesión una vaca, gritaban: «pagaréis el pato, pagaréis el pato», de donde se originó el modismo. Este origen está avalado por Iribarren y Buitrago.

- *Ser un Ezequiel*: Ezequiel, sacerdote y profeta hebreo (622 a.C.-570 a.C.), ejerció su ministerio durante el cautiverio de Israel en Babilonia. Su nombre significa *Él [Dios] fortalece*. Sus profecías, contenidas en el *Libro de Ezequiel* -iniciado con un prólogo (cc.1-3) sobre su llamamiento- advierten de la destrucción inminente de Jerusalén (cc. 4-24), del castigo de los pueblos

enemigos (cc.25-32) y de la restauración (cc. 33-48). Por las alegorías, imágenes y símbolos de sus escritos, san Jerónimo lo denominó ‘mar de la palabra divina’ y ‘laberinto de los secretos de Dios’.

- *Ser un Isaías*: Isaías es uno de los profetas mayores, conocido como el ‘príncipe de los profetas’, de la segunda mitad del siglo VIII a. C. Su obra se caracteriza por la importancia de sus profecías, el nacimiento y la misión salvífica de Jesús y la alianza conyugal de Dios-esposo con el pueblo de Israel, como esposa, y la belleza de su escritura. Hasta el siglo XVIII el *Libro de Isaías*, del Antiguo Testamento, se consideraba obra de un solo autor, pero la interpretación actual basada en indicios históricos, literarios y teológicos, considera que son tres los autores a los que denomina primer Isaías (cc. 1-39), segundo Isaías (cc. 40-55) y tercer Isaías (cc- 56-66).

- *Lavarse las manos*: se refiere al hecho narrado en el *Nuevo Testamento* (Mc 15,6-15; Lc 23, 17-25; Jn 18, 38-19,1 y Mt 27, 24-25), sobre el proceso a Jesús, llevado ante Poncio Pilato, gobernador romano de Judea, donde se expone que éste no quiso tomar la decisión de condenarlo ni de perdonarlo ante las acusaciones del pueblo y la petición de crucifixión -su mujer le envió recado para que no se metiera con ese inocente, porque en sueños había sufrido mucho por su causa-, por lo que Pilato pidió agua para lavarse las manos y señalar que no quería mancharse con la sangre de Jesús. Así lo narra Mateo:

24 Viendo Pilato que no conseguía nada, al contrario, que se estaban amotinando, pidió agua y se lavó las manos ante la gente diciendo.

- No soy responsable de la muerte de este inocente. Allá vosotros.

25 El pueblo respondió.

-Nosotros y nuestros hijos cargamos con su muerte. (Mt 27, 24-25, *Biblia*, p.1824).

El lavado de manos era una práctica común en la tradición judía para purificarse y mostrar inocencia y, en el *Deuteronomio* (XXI, 6), se indica que, ante el hallazgo de un cadáver, todos se lavaban las manos para significar su inocencia.

- *No echar margaritas a los cerdos/puercos*: El lugar en que surge esta expresión tiene como marco el pasaje bíblico del sermón del monte (Mt 5) en el que Jesús enuncia las bienaventuranzas y enseña a sus discípulos la

conducta que deben seguir. En el punto que trata del juicio a los otros y de las relaciones con sus semejantes, se incorpora este mandato sobre cómo hay que tratar las cosas santas y guardarlas de algunos, que se lee en Mateo 7, 6 de esta manera: «No echéis lo santo a los perros, no echéis vuestras perlas a los puercos pues no sea que las pisoteen y después se revuelvan para destrozarlas». Se debe aclarar que la palabra *margarita* no se refiere a la flor, sino que es un término griego cuyo significado es *perla*, como así se registra en el Diccionario de la Real Academia Española en el siglo XVIII.

- *Poner como a un Ecce Homo*: La expresión latina significa en castellano, «He aquí el hombre», referido a Jesús. Son las palabras pronunciadas por Poncio Pilato, después de que Jesús ha sido azotado y humillado; el pasaje bíblico se relata en Jn 19, 5:

Salió, pues, Jesús afuera, con la corona de espinos y el manto púrpura:

Pilato les dice:

Aquí tenéis al hombre [Ecce Homo].

La iconografía lo representa con la corona de espino, atado de manos y, en ocasiones, con una caña entre los dedos, a modo de cetro, y el manto púrpura. Puede aparecer en la pintura únicamente su busto (Guido Reni, 1639 y Murillo, 1660) o en un escorzo con el paño de pureza (Rubens, 1612; Caravaggio, 1604, y Tiziano, 1570), o en escenario arquitectónico, con o sin escalinatas, rodeado de personajes (El Bosco y Tiziano).

- *Poner el dedo en la llaga*: El pasaje bíblico se centra en la aparición de Jesús a sus discípulos, después de la Resurrección, y en la incredulidad de Tomás quien al oír que sus compañeros dicen haber visto al Señor, les contesta:

-Si no veo en sus manos la marca de los clavos y no meto el dedo por el agujero, si no meto la mano por su costado, no creeré.

A los ocho días estaban de nuevo dentro los discípulos y Tomás con ellos. Vino Jesús a puertas cerradas, se colocó en medio y les dijo:

-Paz con vosotros.

Después dijo a Tomás:

-Mete aquí el dedo y mira mis manos; trae la mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, antes cree. (Jn 20, 25-27).

- *Rasgarse las vestiduras*: Antiguamente, esta acción demostraba la desesperación en los duelos. Entre el pueblo hebreo, significa sorpresa o escándalo. Es la acción del sumo sacerdote, al oír la respuesta de Jesús a su pregunta sobre si Él es el Mesías, Hijo de Dios:

-Tú lo has dicho. Y os digo que desde ahora *veréis al Hijo del Hombre sentado a la derecha del Todopoderoso y llegando en las nubes del cielo*. Entonces el sumo sacerdote, rasgándose sus vestiduras, dijo:

-¡Ha blasfemado! ¿Qué falta nos hacen los testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Cuál es vuestro veredicto? (Mt, 26, 64-65, Biblia, p. 1822).

Jesús pronuncia un testimonio que lo conduce a su muerte: es testigo y mártir. Su respuesta se considera blasfema por una razón religiosa, insultar a Dios, diciéndose el Mesías, y otra, de tipo político, despreciar la ley (Nm 15, 30), proponiendo cambios radicales en las instituciones religiosas de Israel, como se afirma en la Biblia (p. 1866).

- *Ser sepulcros blanqueados*: Según la costumbre judía, los sepulcros se blanqueaban con cal por higiene y para que se distinguieran nítidamente, evitando el acto de profanación, que consistía en pisarlos. Cristo se refiere a esta costumbre para desenmascarar a los fariseos: «¡Ay de vosotros, letrados y fariseos hipócritas, que os parecéis a sepulcros encalados: por fuera son hermosos, por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda clase de impurezas! Así también vosotros, por fuera parecéis honrados, a la gente, por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad». (Mt 23, 27-28, Biblia, p. 1812. También en Lc 11, 44).

El texto es una advertencia a la multitud y a sus discípulos, a quienes va dirigido, sobre la falta de correspondencia entre las prácticas religiosas y la vida cotidiana. Se considera el punto culminante de la polémica entre las comunidades cristianas y las autoridades religiosas judías.

- *Tirar la primera piedra*: Los letrados y fariseos, buscando un motivo para condenar a Jesús, le ponen a prueba -una dura prueba: la elección entre la justicia y la misericordia- al presentarle a una mujer sorprendida en adulterio, cuyo castigo, según la ley de Moisés, consistía en ser apedreada y le preguntan: «tú, ¿qué dices?»:

Jesús se agachó y con el dedo se puso a escribir en el suelo. Como insistían en sus preguntas, se incorporó y les dijo:

-Quien de vosotros esté sin pecado tire la primera piedra.

De nuevo se agachó y seguía escribiendo en el suelo. Los oyentes se fueron retirando uno a uno, empezando por el más anciano hasta el último.

Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí en el centro.

Jesús se incorporó y le dijo:

-Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?

Ella le contestó:

-Nadie, señor.

Jesús le dijo:

-Tampoco yo te condeno. Ve y en adelante no peques más. (Jn 8, 6-11, *Biblia*, 1961-1962).

Este relato, muestra por el análisis filológico, una sintonía con el evangelio de Lucas, que se pone de parte de la mujer oprimida.

4.2. *Modismo de origen militar*

- *Ser santo y seña*: Se origina este modismo en el lenguaje militar, donde era una contraseña para identificarse ante los centinelas y acceder a un lugar, sin perjuicio de que los soldados de ronda disparasen sobre el desconocido; en la época medieval, la palabra secreta se denominaba el *nombre* y se decía que se rompía al amanecer, pero luego se cambió por el nombre de un santo, el *santo*, y para mayor seguridad se añadió, después, otra palabra que funcionaba como *seña*. Para tener libre el paso, el centinela daba el alto con el *santo* y la otra parte respondía con la *seña*. Evaristo San Miguel en su libro *Elementos del arte de la guerra*, de 1826, lo ilustra claramente.

4.3. *Modismo de origen naval*

- *Ser un viva la Virgen*: Esta expresión, de tiempos remotos, procede de la Armada Española. Cuando se convocaba a la tripulación en la cubierta del buque, por medio del silbato, atributo de los contramaestres, los marineros acudían con celeridad y, formando filas, cantaban en voz alta el número de orden consecutivo. El último en llegar, después de decir su número, añadía «y ¡viva la Virgen», con lo que se sabía que estaban todos. Hay que tener en cuenta que estas operaciones se realizaban, en ocasiones, de noche, sin más luz en la cubierta que el farolillo de sebo o aceite que iluminaba la brújula.

La Virgen a la que se aludía no era la Virgen del Carmen, patrona de la Marina, sino la Virgen del Rosario, conocida como «la Galeona», cuya imagen, venerada en la iglesia de santo Domingo, de Cádiz, se atornillaba en uno de los baos principales de la nave almirante, en la flota de Indias, como indica Benítez. Este origen marinero del modismo coincide con la versión expuesta por Iribarren: diferenciándose, únicamente, en que el último marinero no cantaba el número correspondiente, sino que sólo decía «¡Viva la Virgen!», lo que confirma el folclorista y comandante de la Armada, José Gella Iturriaga. Otra explicación considera que la expresión se origina en el hecho de que los indígenas, custodios de las costas americanas ante los ataques de piratas ingleses, se lanzaban a su defensa, al grito de «¡Viva la Virgen! », pero como no eran frecuentes los enfrentamientos, se pasaban mucho tiempo tumbados a la bartola, de donde cobró el dicho el significado de indolencia y holgazanería, según informa Iribarren³ por haberlo leído así en la revista *Alrededor del mundo*, aunque cree que no tiene fundamento.

V. GRÁFICO DE LOS MODISMOS RELIGIOSOS

A las preguntas, ¿a quién se aplican estos modismos religiosos? y, ¿en qué disciplinas se emplean?, responde el siguiente gráfico, de una manera esquemática, por medio de dos apartados, ‘Aplicación [del modismo] al sujeto’ y ‘Campo semántico’. En el gráfico, destaca la frecuencia muy superior de las construcciones con el verbo *ser*, frente a los verbos *poner*, *ir* u otros. Y la gran variabilidad de sujetos religiosos con los que se combina este verbo: Otra evidencia observada es la aplicación del modismo religioso con valoración positiva (*ser una bendición de Dios*, *ser mano de santo*, *ser un Isaías*) y con valoración negativa (*ser un azote de Dios*, *ser un viva la Virgen*, *ser sepulcros blanqueados*). La estructura del modismo verbal con el verbo *ser* tiene una clara función: definir a una persona, objeto o situación, de ahí su uso en descripciones, prosopografías, etopeyas y retratos.

Modismo verbal	Aplicación al sujeto	Campo semántico
adorar al santo por la peana	situación económica	Economía
aparecerse la virgen	político	Política
batirse con el demonio	personaje de ficción	Literatura
dar cuenta a Dios	heridos de guerra	Literatura
darse a todos los diablos/demonios	personaje de ficción	Literatura
echar margaritas a los cerdos/puercos	gente necia	Vida social/Política
esperar como al Mesías	futbolista	Deportes

³ Cfr. BENÍTEZ, en *Dichos y cosas de Cádiz*, pp. 67-70, e IRIBARREN, en *El porqué de los dichos*, p. 50.

Modismo verbal	Aplicación al sujeto	Campo semántico
estar más limpio que una patena	personaje de ficción	Sicología
expiar sus demonios	lectores	Nov. negra, Literatura
ir a misa	denuncias de Facua	Sociología
irse con mil demonios	personaje de ficción	Literatura
ir la procesión por dentro	lector	Horóscopo, Astrología
irse al diablo/ con el diablo	guerrillero/ pers. ficción	Literatura
írsele el santo al cielo	político	Política
lavarse las manos/...como Pilato	gente irresponsable/OTAN	Política /Política
quedarse para vestir santos	cajas de ahorro	Economía
pagar el pato	la izquierda/los ciudadanos	Política/Política
pesar como si el demonio tirase hacia el infierno	bicicleta	Deportes
poner a Dios por testigo	situación desesperada	Cine, Literatura
poner como a un Ecce Homo	político	Política
poner el dedo en la llaga	futuro de los españoles	Jurisprudencia
poner paño al púlpito	situación económica/discurso	Política/ Economía
poner una vela a Dios y otra al diablo	per.de ficción (mosén Antón)	Literatura
reventarse en Judas/en el Iscariote	mosén Antón, guerrillero/idem	Literatura/Literatura
rasgarse las vestiduras	periodista/políticos	Política
ser el ángel de la guarda	médico/fisioterapeuta	Comunicación/Deporte
ser [unos] angelitos	millonarios	Sociología
ser un azote de Dios	libertad de la imprenta	Política
ser una bendición de Dos	uniformes militares	Literatura
(ser) como Dios manda	corbatas	Moda
ser un hijo del diablo	Napoleón	Literatura
ser un Isaías, un Ezequiel	político/idem	Política/Política
ser un Judas	personaje de ficción	Sicología, en Literatura
ser oficio de tinieblas	reunión política	Política
ser mano de santo	ronquina, crecepelelo	Cosmética
ser para persignarse	películas artísticamente malas	Crítica de cine
ser santo y seña	ganadero/libertad de expresión	Tauromaquia/Política
ser sepulcros blanqueados	tertulianos	Política
ser un viva la virgen	personaje cinematográfico	Cine
soñar con los angelitos	político	Política
subir a los altares	mujeres	Sociología
tirar la primera piedra /... no estar libre de pecado	presidente nación/tertulianos	Política
vagar como alma en pena	periodista	Moda
vender el alma al demonio/diablo	periodistas/gente	Política/Política
ver la cara del demonio	personaje de ficción	Literatura
vivir un infierno	matrimonio	Vida personal
vivir un calvario	deportistas	Deportes

VI. CONCLUSIONES

La primera conclusión es la enorme frecuencia de los modismos religiosos y, de ahí, su importancia en la lengua coloquial, oral y escrita, incluso,

actualmente, se extiende a niveles más formales. La segunda, es la extensión a todos los ámbitos de la vida humana y de las ciencias: aparece en la Economía, en la Sociología, en los Deportes, en la Jurisprudencia, en el Cine, en la Psicología, en la Literatura, en la Medicina y, de un modo extraordinario, se aplica en la Política. Estos dos rasgos, su frecuencia y su extensión, se derivan del arraigo de la religión, durante siglos en la vida social e individual de los seres humanos y de los pueblos. La religión se convierte en una herramienta de trabajo para caracterizar situaciones y definir personas. El fuego hallado en el corazón de su palabra y el yunque de sus construcciones colectivas son la fragua en que se forjan los modismos religiosos del español. Estas expresiones paremiológicas, que, con tanta fuerza, irrumpen, colorean el lenguaje, dan hoy testimonio de la esencia espiritual de ayer. Nuestro pasado es el cimiento de nuestro presente. Y nos enriquecen, constituyendo un doble patrimonio: el patrimonio inmaterial de la cultura cristiana, como memoria colectiva, y el patrimonio lingüístico de los modismos del español, marcado a fuego, indeleblemente, por la huella religiosa.

VII. BIBLIOGRAFÍA

DICCIONARIOS

- BUITRAGO, A., *Diccionario de dichos y frases hechas*, Espasa Calpe, Madrid 2008.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 22ª ed. Espasa Calpe, Madrid 2003.

LIBROS

- BENÍTEZ CARRASCO, L., *Dichos y cosas de Cádiz*, Quorum Editores, Cádiz 2006.
- BIBLIA. *La Biblia de nuestro pueblo (Biblia del peregrino)*. Ed. de Luis Alonso Schönkel. Ediciones Mensajero, Bilbao 2009.
- GALA, A., *Los bellos durmientes*, 1995, p. 57.
- GARCÍA ESTRADÉ, Mª del C., «El refrán en El Quijote», en *Actas del II Congreso Internacional de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, ed. por A. León, V. López y M.C. Rodríguez, Universidad de Córdoba, 1999, pp. 171-201.

- GARCÍA ESTRADÉ, M^a del C., «La enseñanza de la Historia a través de la Literatura en Cádiz, de Pérez Galdós», en *La Educación lingüística y literaria centrada en la Constitución de 1812* y en Cádiz. Editorial Quorum, Cádiz (en prensa).
- MATUTE, A. M., *Olvidado rey Gudú*, 1997, p. 168.
- PÉREZ GALDÓS, B., *Juan Martín, «El Empecinado»*, Libr. y Casa Editorial Hernando, Madrid 1993.
- PÉREZ GALDÓS, B., *Juan Martín, «El Empecinado»*, Espasa Calpe, Barcelona 2008.
- PÉREZ GALDÓS, B., *Cádiz*, ed. de P. Esterán, Ediciones Cátedra, Madrid 2003.
- RUIZ, L., *La fraseología del español coloquial*, Ariel Practicum, Barcelona 1998.
- RUIZ GURILLO, L., *Aspectos de fraseología española*, Universidad de Valencia, Valencia 1997.
- SANTOS, C., *El aire que respiras*, Planeta, Barcelona 2013.

ARTÍCULOS DE PERIÓDICOS

- ALCARAZ, M., «Don Gonzalo», en *ABC*, 25.4.2013, p. 15.
- ARENAS, P. (Entrevista a Dolores Redondo), «La edad de oro de la novela negra», *20 minutos*, 5.2.13, p.18.
- ASTORGA, A., «¿Prohibir los toros en Cataluña? Son unos catetos», en *ABC*, 2.1.10, p. 102.
- BARRIL, J., «La poca vergüenza», en *El Mundo*, 4.4.2013, p. 64.
- BURGOS, A., «Guionizar las chorradas», en *ABC*, 24.8.2008, p. 15.
- BURGOS, A., «Infalible Facua», en *ABC*, 23.1.13, p. 15.
- BURGOS, A., «Yogures caducados», *ABC*, 12.1.2013, p. 15.

- CAMACHO, I., «El espejo y la madrastra», en *ABC*, 22.1.2013, p.15.
- CAMPMANY, J., «Agárrame ese fantasma», en *ABC*, 17.11.04, p. 15.
- COLAS, X., «El ‘faletazo’», en *Diario de Alcalá*, 7-13 de marzo, 2013, p.70.
- CUESTA, T., «El teorema Boniface», en *ABC*, 5.12.2009, p. 12.
- FLEMING, V., *Lo que el viento se llevó*, 1939, (guión, S. Howard, basada en la novela de igual título de Margaret Mitchell, actriz principal, V. Leigh).
- GALA, A., «Inmigración: no se puede esconder el problema bajo la alfombra», en *El Mundo*, 30.1.05: 3.
- GONDRA, A., «La obsesión por ascender», en *Diario de Noticias de Álava*, 4.4.2013, p. 44.
- LOBO, C. L., «La guerra se humaniza», en *La Razón*, 10.5.2013, p. 82.
- LÓPEZ, M. «Volveré pronto», en *El Mundo*, 4.4.2013, p. 42.
- MARÍN, K., «Con Zapatero se nos ha aparecido la Virgen», en *El País*, 18.5.2003, p. 64.
- MARTÍN FERRAND, M., «El estratega», en *ABC*, 12.1.2013, p. 14.
- MARTÍN FERRAND, M., «Elecciones poco europeas», en *ABC*, 5.4.2009, p. 10.
- MILLAS, J. J., «Discúlpese usted» en *El País*, 24.4.2009, p. 64.
- MILLAS, J. J., «Atenuantes», en *El País*, 22.6.2012, p.72.
- NAVAS, J. A., «La reforma inacabada de las cajas, un maquinista y dos vagones-escoba», en *ABC Empresa*, 6.6.2010, p. 64.
- NAVAS, J. A., «La caja de Espe y la operación ‘higo chumbo’ de Pepiño», en *ABC Empresa*, 15.2.2009, p. 40.
- PELAYO, I./SANCHEZ, I. «No hay ni para comer», en *20 minutos*, 21.1.09, p.10.
- PÉREZ-REVERTE, A., en *XL Semanal ABC*, 13.1. 2013, p. 8.

- POSADAS, C., «La hipocresía como virtud», en *XL Semanal ABC*, 17.3.13, p. 73.
- POSADAS, C., «La irresistible ascensión de la mujer florero», en *XL Semanal ABC*, 14.4.13, p. 73.
- PRADA, J.M. de, «Obsesiones capilares», en *XL Semanal ABC*, 6-12, enero 2013, p.10.
- RAIMI, S., *Spiderman*, 2002 (guión, D, Koepp, basado en el cómic *Spiderman*, de Stan Lee; actor principal, Tobey Maguire).
- RAMÍREZ, P. J., «¡Al ladrón! ¡Al ladrón!», en *El Mundo*, 27.1.2013, p. 3.
- SILVEYRA, K., «Leo. Horóscopo», en *ABC*, 13.1.2013, p. 84.
- SIN FIRMA, *Diario de Noticias de Álava*, 4.4.2013, p. 33.
- URIARTE, E., «Un ministro con agallas», en *ABC*, 21.10.11, p.11.
- USSÍA, A., «La jauría sangrienta», en *La Razón*, 23.10.11, p. 11.
- VEGA, R., «Quiero seguir siendo futbolista», en *20 minutos*, 27.2.2010, p. 10.
- VIDAL, C., «Dejad en paz a Arturo» en *La Razón*, 28.10.2010, p. 11.